

# Salmo 36

## La misericordia de Dios

### El contraste entre la perfección divina y la maldad humana

El Salmo 1 contrasta al impío con el justo; este Salmo contrasta la maldad del impío con la bondad de Dios. El contraste entre los dos aumenta el impacto del Salmo. Su estilo es mezclado, la primera parte tiene sabor sapiencial, la segunda parte (vv. 5-9) es un himno de alabanza, y la tercera (vv. 10-12) es una oración. Vestido de bodas

*Sal 36:1 La iniquidad del impío me dice al corazón:* (está reflexionando David cuando de las obras del que cree a Dios y que Dios no le importa, y cuando está considerando sus obras me dice el corazón, como lo que me dice) *No hay temor de Dios delante de sus ojos.*

El ateísmo y la falta de luz traer la impiedad del impío entra la tristeza a los que la tienen.

¿Qué quiere decir no hay temor de Dios delante de sus ojos? Que realmente no cree que Dios un día le va a juzgar, por eso la gente hace lo que le dan la gana ellos piensan que Dios en un momento de su vida les perdonará, eso es cierto, pero también es cierto que si no obedeces a Dios cuando él está llamándote posiblemente no tengas esa posibilidad. Y también piensa que va haber un juicio al morir. Una de dos esta vida lo es todo y no va a pasar nada, nada si te mueres y ya está, oh creen en la reencarnación. Pero no creen que un día tengan que dar cuentas a Dios, por eso predominan tanto el ateísmo; entre más avanza la inmoralidad más avanza en tratar de justificar la inmoralidad (por ejemplo, el homosexualismo o también el alcoholismo, inclusive el comer(gula) que son pasiones desordenadas de la persona ellos intentan justificar, con qué es una enfermedad) entonces estas personas van a intentar tratar de decir que no existe Dios porque si verdaderamente existe Dios entonces está en problemas, eso tiene que ver con que un día tengo que dar cuentas a alguien, cuando tú ves alguien así, quiere decir que no voy a dar cuentas a Dios. Y es esto lo que está reflexionando David, lo que veo es que no hay temor de Dios delante de sus ojos.

*Sal 36:2 Se lisonjea, por tanto, en sus propios ojos,* (el piensa que bárbaro, que inteligentes soy, que listo soy, soy lo máximo, orgullo, orgullo) *De que su iniquidad no será hallada y aborrecida.*

Los hombres temerosos de Dios ven sus pecados y los lamentan. Cuando es al revés, podemos estar seguros que no hay temor de Dios. El excusar la propia conducta ante la conciencia de uno (que es lo que significa en el hebreo) es andar el propio camino hacia el infierno.

El peor engaño es uno mismo por que la inclinación al mal te hace creer que es correcto tu situación hasta que te das cuenta que estás en tu propia justicia y no en la de Dios.

*Sal 36:3 Las palabras de su boca son iniquidad y fraude;* (es increíble que en la TV hablan como si nada de grosería, muestran imágenes sexuales, macabras, desmembramientos de personas etcétera) *Ha dejado de ser cuerdo y de hacer el bien.*

El creer en tu propia justicia de llevar al engaño a maldecir y a cometer pecados de omisión.

Y es curioso que hay programas que promueven esto, estos programas promueven que haiga fraudes y que a lo bueno le llamen malo que a lo malo le llaman bueno, y eso es lo que a la gente le encanta ver, chismoteos, fornicación, asesinatos, burlas etcétera etc.

*Sal 36:4 Medita maldad sobre su cama; Está en camino no bueno, El mal no aborrece.*

El camino del pecado y las maquinaciones perversas te llevan al pecado amado (a conspirar contra Dios)

Esta es la clave de vivir en santidad, aborrecer el mal, sino aborreces totalmente el mal, y eso es importante, que lo pienses, sino aborreces el pecado tarde o temprano te vas a entregar a él. Si no es abominable, si no te da asco es necesario que te examines. ¿Cómo podemos aborrecer el pecado? Pues generalmente solamente aborrecemos el pecado cuando hemos recibido las consecuencias del pecado, cuando recibes las consecuencias de ese pecado, aborreces tanto lo que eso produce en tu vida que ya no quiere saber nada de él. Pero muchas veces como Dios en su misericordia todavía no te castiga lo que debe y él está esperando que no pienses que lo que estás haciendo y que mi maldad nunca será juzgada, entonces es cuando empiezas aborrecer la maldad cuando recibes el golpe de amor del señor “la prueba” y entonces dices ay, qué mal lo he hecho, y es cuando realmente te empiezas a preocupar de intentar hacer las cosas correctas como Dios nos manda por medio de sus mandamientos.

Aquí viene el contraste, mientras el hombre no aborrece el mal, se lisonjea a sí mismo, se cree muy inteligente, se cree muy listo, se cree que nadie le va a decir nada, se cree demasiado listo “el orgullo” mientras él está así incluso a veces pensando que Dios es un débil, o que Dios es un alcahuete, a pesar de eso.

*Sal 36:5 El Señor, hasta los cielos llega tu misericordia, Y tu fidelidad alcanza hasta las nubes.*

Cuando podemos medir los cielos, vemos que estamos circundados por la misericordia del Señor. Hacia sus propios siervos en especial, en la salvación del Señor Jesús ha desplegado gracia con mayor elevación que los cielos de los cielos y más ancha que el universo.

La fidelidad de Dios y la misericordia de Dios es eterna.

A Dios no le estamos viendo la cara es imposible, él se entera de todo, pero a pesar de que él se podría vengar, y a pensar de que podría juzgar inmediatamente no lo hace, tiene misericordia y perdón, y tiene mucha paciencia. Él permanece fiel aunque nosotros seamos infieles. Más alta, mucho más alta que toda comprensión es la verdad de la fidelidad de Dios. El nunca falla, ni olvida, ni deja en falso su Palabra.

Por malo que el mundo sea, nunca pensemos mal de Dios ni de su providencia, sino aprovechemos la oportunidad de admirar la paciencia de Dios en soportar a cuantos le provocan tan desvergonzadamente con sus maldades; más aún, en hacerles el bien, puesto que *«hace salir su sol sobre malos y buenos, y hace llover sobre justos e injustos» (Mt. 5:45).*

*Sal 36:6 Tu justicia es como los montes de Dios, Tus juicios, abismo grande. Oh El Señor, al hombre y al animal conservas.*

La primera estrofa sirve de contraste para resaltar la misericordia de Dios. Ahora David llega a la médula de su mensaje, la grandeza del amor de Dios. Usa las figuras superlativas más grandes que conoce; la misericordia de Dios no tiene límites.

Tu justicia es como los montes de Dios. Firmes e inmóviles, elevados y sublimes. Como los vientos y los huracanes no hacen estremecer las montañas, tampoco la justicia de Dios es afectada en el grado más mínimo por las circunstancias; El siempre es justo. ¿Quién puede sobornar al Juez de toda la tierra, o quién puede, con amenazas, conseguir que trastorne el juicio? Ni aun para salvar a sus elegidos, permitiría el Señor que su justicia fuera puesta a un lado.

Los juicios de Dios son inescrutables y traen Providencia sustentadora de Dios y es la justicia de Dios.

La justicia y los juicios de Dios son parte de la misericordia de Dios. También son grandes sin límites; y esta grandeza nos invita a explorarlos. Aunque hay mucha maldad en el mundo y pareciera que la injusticia predomina, la justicia de Dios prevalecerá. El pone límites a la maldad, sigue obrando en todo el mundo, conservas (o “preserva”, lit. salva) al hombre y al animal.

*Sal 36:7 ¡Cuán preciosa, oh Dios, es tu misericordia! (Permaneceremos en el pecado para que la gracia abunde, piensa si tú has perseverado desde que tú conocisteis la gracia, reflexiona, y cuando lo hayas hecho, no te queda más que decir) Por eso los hijos de los hombres se amparan bajo la sombra de tus alas.*

Esta bondad de Dios no es impersonal y lejana, está disponible para los hijos del hombre, pueden “refugiarse” en Dios mismo, porque Dios se interesa en y se compadece de cada uno. Lo que comparte Dios generosamente con sus hijos.

Por eso los hijos de los hombres se amparan bajo la sombra de tus alas. ¡Oh si más personas pudieran conocer la excelencia del refugio celestial! El ver que le rechazaban hizo llorar a Jesús; nuestras lágrimas pueden lamentar el mismo mal.

Son aquellos a quienes de tal manera atrae la misericordia preciosa de Dios, que acuden presurosos a ampararse bajo la sombra de sus alas.

No hay mejor definición para definir la confianza, la benignidad, de la providencia protectora del Dios eterno.

Cuando ya conoces, no queda más remedio cuan preciosa es tu misericordia, misericordia es no dar el castigo que mereces. Por eso nada más nos queda venir delante de él y decir no hay otro Dios como tú “perdonador”

*Sal 36:8 Serán completamente saciados de la grosura de tu casa (el templo de Dios, de la habitación de Dios, ¿quiénes? Los que se amparan bajo la sombra de tus alas), Y tú los abrevarás del torrente de tus delicias.*

Serán completamente saciados. Tal como Dios espera lo mejor para nosotros, también nos da lo mejor.

Los que han decidido servir al señor no les faltará nada, lo tendrán todo de parte del señor.

El señor nos darás de beber del torrente de tus delicias “su palabra, la Torá” aquí es donde estamos viendo el contraste, yo soy un perverso pecador, estoy continuamente desobedeciéndole y a pesar de ello; si me refugio en la sombra de sus alas, si sigo confiando en Dios por lo que él hizo, entonces seré saciado de la grosura de su casa y él no me va a pagar mal por mal, sino que me dará bien por el mal que hice, por eso es el contraste.

*Sal 36:9 Porque contigo está el manantial de la vida; En tu luz veremos la luz.*

Dios es la fuente de vida en todo sentido, material y espiritual. El nos creó, y creó y sostiene todo aquello de lo que depende la vida. En lo espiritual, él es la única fuente; David sabe que no hay ningún sustituto para la comunión con Dios. La luz sugiere gozo, pureza y verdad. Dios comparte lo que él es con los que tienen comunión con él.

Porque de Ti brota el manantial de la vida. Este versículo está hecho de palabras simples pero como el primer capítulo del Evangelio de Juan, es muy profundo. Del Señor, como fuente independiente y suficiente de por sí procede toda criatura, es sostenida y sustentada por Él, y por medio de Él sólo puede ser perfeccionada. La vida está en la criatura, pero la fuente de la misma sólo en el Creador.

En tu luz vemos la luz. El conocimiento de Dios derrama más luz en las cosas espirituales que sobre todos los otros temas. No necesitamos una vela para ver el sol; lo vemos por su propio resplandor, y luego vemos todo lo demás por este brillo. Nunca vemos a Jesús con nuestra luz, sino a nosotros a la luz de Jesús.

La luz de la naturaleza es como una chispa, la luz del evangelio como una lámpara, la luz de gracia una estrella, pero la luz de la gloria es el mismo sol. Cuanto más ascendemos, mayor es nuestra luz;

Dios reside «en la luz inaccesible» (*1ª Timoteo 6:16 el único que tiene inmortalidad y habita en luz inaccesible; a quien ningún hombre ha visto ni puede ver. A El sea la honra y el dominio eterno. Amén.*) Para todo hombre que arrastra su mortalidad y su pecado; pero cuando estas dos características corruptas e impotentes sean eliminadas, entonces contemplaremos esta luz.

*Tu palabra es lumbrera a mi camino y nunca tropezare y me dedicaré en ella porque en ella me llevará delante del eterno.*

*Sal 36:10 Extiende tu misericordia a los que te conocen, Y tu justicia a los rectos de corazón.*

David nos da un buen ejemplo: primero alaba a Dios por su misericordia, después ora para que los “conocedores” de Dios la experimenten más. También ora para no caer en manos de los impíos y para no caer en los mismos errores.

Las personas por las que ora son las que conocen a Dios, esto es, las que, por la constante experiencia de su comunión con Dios, son rectas de corazón, sinceras en su profesión de fe y fieles tanto a Dios como a los hombres. La bendición que para esas personas pide es que se prolongue sobre ellas la misericordia (los favores generosos) de Dios, así como la justicia de Dios, que no es otra cosa aquí que su fidelidad pactada.

Vivir en la gracia es cumplir sus mandamientos y ponerlos en práctica, entonces la misericordia del señor estará siempre en tu vida.

*Sal 36:11 No venga pie de soberbia contra mí* (que no me orgullezca de lo que estoy haciendo, y que llegue el momento que deje de confiar en la gracia y misericordia de Dios, por eso esto es la oración), *Y mano de impíos no me mueva.*

«Que el pie del orgullo (esto es, del orgulloso) no me alcance, ni la mano de los impíos me empuje.» notemos el matiz de los verbos «alcanzar» como quien viene pisándole los talones a uno, y «empujar» como queriendo apartar a uno del camino recto en que se mueve, o del camino cómodo en que se halla tranquilo.

Señor ayúdanos a estar firmes cuando venga la oposición salgamos victoriosos de cada una de las pruebas que nos mandas, pues lo que quieres es que confiamos en ti, tú nos das seguridad y protección.

*Sal 36:12 Allí cayeron los hacedores de iniquidad; Fueron derribados, y no podrán levantarse.*

Cuando vemos la gracia de Dios, la maldad y la perversidad de los hombres entonces es cuando dices, cuán preciosa oh Dios es tu misericordia.

En el día del juicio los que no lleven vestidos de bodas no entrarán en las bodas del Cordero.

*Mat 22:11 Pero cuando el rey entró a ver a los comensales, vio allí a uno que no estaba vestido con traje de boda, 12 y le dijo\*: "Amigo, ¿cómo entraste aquí sin traje de boda?" Y él enmudeció. 13 Entonces el rey dijo a los sirvientes: "Atadle las manos y los pies, y echadlo a las tinieblas de afuera; allí será el llanto y el crujir de dientes." 14 Porque muchos son llamados, pero pocos son escogidos.*